
LAS REDES SOCIALES EN LA EDUCACIÓN. RETOS Y DESAFÍOS

Andara Quero Inés Nohely

inesnohely@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0009-0002-9613-0792>

Recibido: 05/10/2023

Aprobado: 01/12/2023

RESUMEN

La enseñanza mediada por la tecnología, evoluciona continuamente transformando las estrategias pedagógicas tradicionales por herramientas tecnológicas que permiten la interacción entre docente-estudiante y con las diversas teorías del aprendizaje. En este sentido la enseñanza las ha adoptado como una actitud hacia el cambio no como un fin sino como un medio, considerando que su uso encierra aspectos positivos como la búsqueda de información y el aprendizaje colaborativo. Pero cabe resaltar los retos para los maestros como el rechazo al cambio, la tecnofobia, la falta de capacitación y actualización hacia el uso de estas herramientas. Este estudio, de carácter exploratorio-descriptivo y con un enfoque mixto, tiene como fin analizar el uso pedagógico de las redes sociales y de descubrir la importancia que los docentes dan a las redes sociales como apoyo al proceso de enseñanza-aprendizaje; además, conocer para qué actividades académicas sugieren su uso. Los resultados de investigaciones consultadas demuestran que para los docentes, el uso de las redes sociales en las aulas favorece la atención y predisposición de los estudiantes en sus clases; no obstante, se precisa de un acompañamiento pedagógico permanentemente en donde se fomente su uso responsable en las actividades escolares.

Palabras clave: Redes sociales, educación, retos y desafíos.

SOCIAL NETWORKS IN EDUCATION. CHALLENGES

ABSTRACT

Teaching mediated by technology continually evolves, transforming traditional pedagogical strategies with technological tools that allow interaction between teacher-student and with various learning theories. In this sense, teaching has adopted them as an attitude towards change not as an end but as a means, considering that their use contains positive aspects such as the search for information and collaborative learning. But it is worth highlighting the challenges for teachers such as rejection of change, technophobia, and lack of training and updating in the use of these tools. This study, of an exploratory-descriptive nature and with a mixed approach, aims to analyze the pedagogical use of social networks and to discover the importance that teachers give to social networks as support for the teaching-learning process; In addition, know for which academic activities they suggest its use. The results of research consulted demonstrate that for teachers, the use of social networks in classrooms favors the attention and predisposition of students in their classes; However, permanent pedagogical support is required to encourage its responsible use in school activities.

Keywords: Social networks, education, challenges and challenges.

INTRODUCCIÓN

Los procesos educativos han venido evolucionando constantemente en aras de mejorar e innovar, implementando para ello un sinnúmero de métodos, herramientas y recursos, en lo posible, se ha procurado vincular la tecnología, de allí que en la actualidad se han generado muchas herramientas disponibles online, incluso, todo depende del uso que los docentes puedan darle y de las competencias que tengan en el área para sacar el máximo provecho, entre ellas las aplicaciones móviles, plataformas web, redes sociales, y un sinnúmero de recursos a disponibilidad, así como también herramientas versátiles que permiten desarrollar o crear nuevas estrategias y/o recursos.

Las redes sociales han construido un enorme panorama digital que ha destruido el paradigma tradicional de la educación, la forma de transmitir lo que se enseña se ha convertido en un desafío para los maestros que siguen hoy en día una enseñanza conductista. El nacimiento de estas herramientas tecnológicas ha transformado la pedagogía y la didáctica en las aulas de clase. Lo que no comprenden muchos maestros, es que la educación debe cambiar y adaptarse a la era tecnológica a este nuevo paradigma emergente.

La educación no debe ignorar el uso de las redes sociales pues estas ayudarán a disminuir las debilidades pedagógicas ya que constituyen las herramientas que estimulan un nuevo accionar pedagógico. En este sentido, un gran número de especialistas dedicados en el estudio de los efectos de las redes sociales, aseguran que su uso puede cambiar la mentalidad del docente y convertirlo en una fuente de innovación. Así lo sostiene Vanegas (2020) cuando expresa que, “con el uso de las redes sociales, los estudiantes han mostrado más interés en su aprendizaje, ya no se ven aburridos sino motivados.” (p. 66).

En los actuales tiempos las redes sociales han tocado todos los niveles educativos suministrando y fortaleciendo la investigación que anteriormente era limitada. De hecho, la única manera de poder cumplir con una tarea, era acudir a una biblioteca para obtener información, y así leer lo investigado hasta llegar a memorizarlo, pero esto ha cambiado cuando gracias a estas herramientas, se obtiene conocimiento estando en cualquier espacio

educativo. En este sentido, expertos afirman que las redes sociales han transformado el paradigma mecanicista en un paradigma constructivista. Además, aseguran que las redes sociales educativas modelan una nueva manera o enfoque de motivar el aprendizaje desde la primaria hasta el último grado. Desde esta perspectiva, Araujo (2019) expresa lo siguiente,

Uno de los retos de la educación actual debe ser reconstruir el espacio educativo y adaptarlo a la sociedad que se sujeta a cambios continuos. Las redes sociales, que constituyen una de las herramientas más representativas de la Web 2.0, no deben ser obviadas para su estudio, ya que su arraigo y fascinación en los alumnos son una posibilidad didáctica enorme, puesto que el eje de todas ellas se vincula a la interacción y capacidad de revelar y informar con celeridad y dialéctica (p. 56).

Es importante resaltar lo que expresa Araujo, cuando menciona reconstruir, y significa precisamente un cambio radical en la forma de enseñar. No es que las redes sociales constituyen un fin sino un medio que puede fortalecer la acción pedagógica en cualquier espacio educativo. En este sentido, es dejar atrás los viejos esquemas tradicionales de enseñanza y empezar a adaptarse a un panorama digital desafiante para el docente de hoy. Con la pandemia, la educación se ha transformado en un nuevo panorama líquido y plantea nuevos retos para los maestros, y uno de estos retos es la alfabetización digital y la capacitación constante en el uso de las herramientas tecnológicas. Ante esta realidad, la falta de conocimiento ante las tecnologías ha sido un motivo de rezado por los maestros ante la tecnofobia que estos han manifestado cuando los estudiantes desean que la tecnología se aplique en la enseñanza.

MATERIALES Y MÉTODO

El artículo mantiene un diseño documental, aplicándose la técnica de la observación y revisión bibliográfica. Se aplica el método hermenéutico en la interpretación de los textos consultados. Para ello, se localizaron documentos importantes como tesis de maestría, tesis

doctorales, artículos científicos e informes, cuyo objeto de estudio tienen vinculación directa con el tema abordado.

DISCUSIÓN

Las redes sociales

En este orden de ideas, las redes sociales son un conjunto de herramientas tecnológicas comunicacionales relacionantes que grandes masas de personas, monopolizando los caudales sociales que son escenarios tecnológicos que certifican que eso acontezca. De allí procede que el propósito fundamental de las redes sociales es conservar la red relacionante comunicacional, y los medios sociales avalan la reciprocidad masiva de contenidos y transferencia de información en Facebook, YouTube, Instagram, WhatsApp, Twitter, entre otros. En esta perspectiva, Prats, Torres, Oberst y Carbonell (2018) señalan que, “las redes sociales ya forman parte de las comunidades científicas, por lo que es evidente que mantienen una relación con el ámbito educativo, fundamentalmente con el que tiene visión vanguardista en el aprendizaje de los alumnos.” (p. 44).

En el campo educativo es transcendental puntualizar los talentos positivos que pueden poseer las redes sociales en cualquier espacio educativo. La utilización de estas herramientas en la enseñanza puede fortalecer la labor pedagógica de los maestros y el proceso de aprendizaje. Las redes sociales educativas permiten construir el conocimiento del alumno concentrando la atención mediante la ilustración. En efecto, las plataformas como Twitter, Instagram, Facebook o YouTube son herramientas educativas que logran la atención del estudiante, y la autoeficiencia en el aprendizaje tal como lo señala Cáceres (2020) “las redes sociales construyen el conocimiento mediante el intercambio de información logrando la autoeficiencia en el aprendizaje.” (p. 23).

Desde el panorama digital, la educación debe transformarse y alejarse de la enseñanza tradicional. La sociedad está envuelta en la era del conocimiento y necesita de la tecnología para lograr nuevos descubrimientos e implementar una pedagogía innovadora que produzca

estrategias que logren un aprendizaje significativo. Tal como lo afirman González y Muñoz (2018) “si bien es cierto que no todos los profesores están de acuerdo con sus usos debido a las consecuencias que pueden traer consigo.” (p. 23), pero reflexionando en sus preeminencias y la calidad de las redes sociales en la enseñanza, con una utilización responsable son herramientas eficientes e innovadoras que pueden fortalecer el proceso educativo. Es importante resaltar que desde las teorías del aprendizaje, las redes sociales motivan al estudiante a investigar lo que se le ha enseñado lográndose de ésta manera una autoeficacia en el alumno.

La transformación educativa

A la luz de lo expuesto sobre las redes sociales, surge aquí una cuestión fundamental que debe ser atendida: la transformación educativa. Y para que las redes puedan entrar a formar parte de la transformación educativa, es fundamental destacar que los maestros tienen un accionar característico, puesto que participan en el proceso de enseñar conocimientos junto con el estudiante de forma mecanizada y compartida; a partir de esto, se concibe que los métodos centrados en el aprendizaje siempre ha sido la organización y memorización del material, muy típico del paradigma conductista. Es por ello, que las redes sociales pueden cambiar ésta realidad pedagógica transformándola en un ambiente didáctico y motivador para el aprendizaje. En este sentido, Cabero y Marín (2019) señala que,

Sin embargo, las redes sociales pueden mejorar este tipo de situaciones de aprendizaje, pues el esfuerzo del profesor debe estar enfocado en ayudar al estudiante a desarrollar talentos y competencias utilizando nuevos esquemas de enseñanza, lo cual lo convierte en un guía del proceso de enseñanza-aprendizaje. Por otra parte, el estudiante con el uso de la tecnología educativa se vuelve más autónomo y autosuficiente construyendo sus propios conocimientos. El profesor ahora tiene la labor de innovar cada día su forma de enseñar (p. 39).

De igual forma, la transformación que estimulan las redes sociales en el accionar pedagógico es concluyente. Efectivamente, el maestro deja de ser conductista en su enseñanza; es decir, la de transmitir el saber hacia el alumnado y estos lo reciben ya sea

escribiéndolo o memorizándolo, puesto que toda la dimensión que se quiera obtener para lograr el conocimiento ya está contenida en la red, y el docente debe ser reflexivo de ello y justificar su perspectiva en el aula como facilitador y mediador en el aprendizaje. Con el surgimiento de la tecnología, es importante que el docente se capacite en el uso de estas herramientas tecnológicas, puesto que la enseñanza debe transformarse, y una manera de hacerle frente a la tecnofobia, es poseer todo el conocimiento para utilizar éstas tecnologías y poder así poder desarrollar habilidades y competencias pedagógicas con la finalidad de lograr un mejor aprendizaje, siempre dispuesto al cambio y de acuerdo con lo que expresa Cabero y Marín (2019) “no anclarse en métodos y sistemas hoy ya caducos ante el avance informativo, comunicativo e interaccional que ofrece la red y, más aún, las redes sociales.” (p. 56).

El papel del estudiante en las redes sociales

La función que cumple el estudiante en las redes sociales, es retroalimentar la enseñanza recibida a través de la investigación, es por ello que estas herramientas se convierten en estrategias de aprendizaje porque son ellas las que van a facilitar el acceso a la información para enriquecer lo que se ha enseñado. De esta manera, la búsqueda de información hace que el alumno aprenda por sí mismo, construyéndose así el conocimiento. En las redes sociales queda reflejado el aprendizaje significativo y colaborativo cuando este es compartido. En este panorama, los maestros necesitan capacitarse en el uso de estas herramientas para poder desarrollar habilidades en los estudiantes como hallar, relacionar, explicar y no copiar simplemente la información, por lo que es importante tener en cuenta los estilos de aprendizaje, puesto que cada individuo asume una manera diferente de percibir y procesar. Al respecto, Ramírez, Cejas, y Sánchez (2017) agregan que,

Implica, también, que dependiendo del contexto y tipo de información, el estudiante combine sus estilos de aprendizaje particulares: visual, auditivo o kinestésico, según su canal de percepción, o teóricos, pragmáticos, reflexivos, activos, a partir de la interiorización que efectúen en una etapa específica (p. 32).

De acuerdo con los autores, esto permite comprender con claridad que las redes sociales constituyen toda una fuente de conocimiento que se da a través de la búsqueda de información y el intercambio interactivo relacionante entre un estudiante y otro; generándose así un aprendizaje colaborativo un estilo de aprendizaje característico cuando se usan estas herramientas. En este sentido, el acceso a la información por enriquecer lo que el maestro le ha dado hace que el estudiante logre una autoeficiencia en el aprendizaje; he ahí una de las finalidades de las redes sociales, aprender por sí mismo. Bajo este enfoque constructivista, Alonso y otros (1994), Guild y Garger (1998), Kolb (1976), citados en (Chávez y Gutiérrez, 2018), definen los estilos de aprendizaje como,

El conjunto de aptitudes, preferencias, tendencias y actitudes que tiene una persona para hacer algo que se le manifiesta a través de un patrón conductual y de distintas destrezas que lo hacen distinguirse de las demás personas bajo una sola etiqueta en la manera en que se conduce, comunica, piensa, aprende, conoce y enseña (p. 33).

Bajo estas consideraciones, las redes sociales constituyen excelentes estrategias de aprendizaje colaborativo y significativo mediante las cuales se puede conseguir información e integrarla al conocimiento recibido; con el objeto de construirlo en su totalidad pero se requiere de un esfuerzo, por lo tanto son voluntarias, esenciales y necesarias en los ámbitos educativos, porque en general ayudan a mejorar el desempeño académico. En este sentido, las redes sociales, y todas las herramientas que integran la Web 2.0, son estrategia de aprendizaje fundamental, facilitadoras de información y medios para la unificación y asimilación de contenido; de manera facultativa, los estudiantes ven en ellas un recurso potencial para el aprendizaje y darían un valor significativo para la innovación de la enseñanza.

Desde esta perspectiva, Chávez y Gutiérrez (2018) expresan que,

Las estrategias de aprendizaje son procedimientos que los aprendices emplean de modo consciente, controlado e intencional como instrumentos flexibles para aprender significativamente y solucionar problemas; esto propicia la formación de comunidades de aprendizaje en las que los alumnos investigan los

contenidos temáticos, así como información de interés personal, y se convierten en líderes y responsables de su aprendizaje (p. 42).

En concordancia con Chávez y Gutiérrez en que la administración de una red social en el aula puede suponer una aproximación interactiva entre el docente y el alumno. Las redes sociales se consideran desde y para la interacción un nuevo espacio de plática que puede ser un ambiente de aprendizaje y florecimiento mutuo. De esta manera, el maestro interviene, armoniza y favorece el aprendizaje con su alumnado, incluso puede hacer uso de estas herramientas para extraer la diversidad de estilos de aprendizaje que se desarrollan en el aula y también la valoración de la conducta individual y colectivo del estudiante. Las redes sociales pueden concebirse como una estrategia de aprendizaje, entendida ésta como el conjunto de procedimientos, técnicas e instrucciones que utilizan los estudiantes para el acceso a la información.

Como se podrá afirmar, las redes sociales forman parte de las estrategias de aprendizaje, pues su aplicación ha dado excelentes resultados en la construcción del conocimiento; es debido a ello, que estas herramientas tecnológicas han logrado la transformación educativa que tanto ha necesitado la educación en Colombia, promoviendo un espacio interactivo de diálogo y un aprendizaje colaborativo y significativo mutuo entre docentes y estudiantes; es decir, un ambiente donde la interacción, particularidad y la diversidad se respeten y, al mismo tiempo, engrandezcan el aprendizaje colaborativo y avive lo cognitivo de los actores educativos con acciones que comporten la reflexión sobre el proceso educativo realizado con las redes sociales.

Retos y desafíos

El mejoramiento del proceso educativo se ha convertido en un importante desafío, al respecto Pérez (2021) plantea que se requiere “una adaptación al paradigma educativo del siglo XXI, basado en el constructivismo y el conectivismo, en dar el protagonismo al alumnado en su proceso de enseñanza-aprendizaje y aprender de forma conectada, en red, colaborativa y cooperativamente” (p. 3). A propósito de ello, las redes sociales constituyen

una de las herramientas tecnológicas más usadas en la sociedad digital y la era del conocimiento, pero sobre todo en los estudiantes; de manera que algunos maestros ante este panorama empiezan a apreciar a las nuevas descendencias jóvenes como la generación muda, porque sus vínculos las ejecutan básicamente a través de texto escrito en redes sociales.

Tal representación en el campo de la educación ha resultado impactante también para un crecimiento exponencial en los ambientes de formación, donde las instituciones educativas las implementan, no solo para actividades gerenciales y administrativas, sino también los docentes como herramientas para fortalecer las estrategias pedagógicas, para ceder información y crear ambientes de trabajo colaborativo.

La aplicación de las redes sociales en la pedagogía ha tenido efectos significativos por la ramificación de los aparatos móviles entre los estudiantes y la presencia de las redes inalámbricas en las instituciones educativas tanto públicas como privadas. Ahora bien, como dicen Lafaurie, Sinning y Valencia (2018) “frente a esta presencia, su incorporación a la enseñanza adolece de la problemática de contar con investigaciones que aporten modelos y buenas prácticas para su utilización.” (p. 66). Cabe agregar, que ante esta realidad, se percibe un reto para la educación, y es la visión negativa que se puedan tener de estas herramientas cuando son usadas sin ningún acompañamiento pedagógico; así desde el aspecto social, puede provocar adicciones y desde el punto de vista del aprendizaje y del conocimiento puede generar poca producción intelectual en el estudiante.

Otro desafío que se percibe de estas herramientas tecnológicas, viene de la mano de las actitudes y usos que los estudiantes hacen de ellas. Y aquí es necesario mencionar que ante una fuente de información, y el facilismo a la hora de investigar, se ha perdido la lectura y el esfuerzo intelectual, pues todo lo que el estudiante plasma en un trabajo es de internet. En efecto es un reto que debe ser controlado por los docentes y dar a entender que la tecnología es un recurso para transformar el conocimiento. Bajo estos señalamientos, Chávez (2019) pone de relieve como los preadolescentes se mueven en las redes sociales. El autor explica que, “los preadolescentes no tienen nociones para moverse en las redes

sociales, pues no reciben una formación que les ayude a realizar un uso y una navegación por las mismas.” (p. 66).

Tal como se ha visto, los riesgos que conlleva su utilización en el campo de la enseñanza y aprendizaje en las instituciones educativas se halla plasmada en la tesis desarrollada por los autores Fueyo, Braga, y Fano (2018), los cuales tratan de desentrañar los efectos de la aplicación de las redes sociales en los alumnos universitarios durante una actividad asignada; señalándose que, “es relevante que los estudiantes participantes en este estudio han reflejado no sentir o presentar una conducta adictiva hacia las redes sociales.” (p. 33).

Por otra parte, se resaltan la última aportación firmada por Garay, Tejada y Castaño (2017) quienes muestran la apreciación de los estudiantes sobre la aplicación de las redes sociales señalando que, “cómo la universidad en la que se realizan los estudios superiores va a determinar un cambio en la conducta de los estudiantes.” (p. 57). En este sentido, un principal desafío para la educación es la adicción de los estudiantes, la cual puede entorpecer el aprendizaje, la investigación y la producción intelectual. Un segundo desafío es la alfabetización digital para el docente, el cual no se encuentra preparado para el uso de estas herramientas. Y un tercer desafío tiene que ver con la tecnofobia o el miedo hacia la tecnología, especialmente en los maestros por la falta de conocimiento.

CONCLUSIONES

Entre los hallazgos encontrados en el proceso de la investigación figuran: a) el impacto de las redes sociales en la enseñanza y el aprendizaje; b) la resistencia al cambio en los maestros; c) la tecnofobia o miedo al uso de la tecnología; d) la falta de actualización tecnológica; e) la adicción en los estudiantes; f) los escasos de producción intelectual en los estudiantes; g) el facilismo en la obtención de la información. Estos aciertos forman parte de los retos que actualmente enfrentan los maestros ante el panorama digital donde cada día emergen nuevas tecnologías transformante la forma de enseñar y de aprender.

Se evidencia los retos que enfrentan los docentes ante el panorama digital y el impacto de las redes sociales en las aulas de clase, así como la falta de conocimiento para

su implementación, la tecnofobia, la adicción de los estudiantes y el control de la información que representan desafíos de la educación. Las redes sociales contribuyen de manera significativa al desenvolvimiento pedagógico y al aprendizaje, pero no deben considerarse con un fin sino un medio para el mejoramiento de la enseñanza.

Los maestros han dejado de ser expositivos y los alumnos simples receptores pasivos (teoría conductista); las redes sociales han mejorado la atención, percepción, memoria, y la inteligencia, es decir, la logrado un cambio constructivo en los procesos cognitivos en el estudiante, desarrollando habilidades intelectuales. Cabe resaltar aquí, el papel de las redes sociales en la construcción del conocimiento, pues estas herramientas tecnológicas como las redes sociales poseen una característica esencial como es la interacción, dejándose claro que contribuye a fortalecer desde la teoría sociocultural la Zona de Desarrollo Próximo; es decir, que el aprendizaje puede mejorar significativamente con el uso de las redes sociales.

Teniéndose presente estas consideraciones, es importante tener en cuenta que los estudiantes no deben copiar el conocimiento cuando se investiga, sino que debe ser construido, esto, cuando se ha hecho énfasis en el facilismo, lo que generado la carencia de producción intelectual y la búsqueda crítica de información en el estudiante.

Lo anterior es un principal reto para los maestros aunado con los demás desafíos revelados como la capacitación y la actualización constante, además de la actitud hacia la incorporación de las redes sociales en la enseñanza y aprendizaje.

REFERENCIAS

- Araujo, J. (2019). El componente social. Un indicador del trabajo colaborativo online. EDMETIC, Revista de Educación Mediática y TIC, 8(1) Disponible: <https://journals.uco.es/edmetic/article/view/11104/10537> [Consulta: 2022, Diciembre 26]
- Cabero, J.; y Marín, V. (2014). Posibilidades educativas de las redes sociales y el trabajo en grupo. Percepciones de los alumnos universitarios. Comunicar, 42. Disponible: <http://dx.doi.org/10.3916/> [Consulta: 2023, Enero 18]
- Cabero, J; y Marín, V. (2019). Las redes sociales en educación: desde la innovación a la investigación educativa. RIED. Revista Iberoamericana de Educación a Distancia, vol. 22, núm. 2. Universidad de Córdoba, España. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.5944/ried.22.2.24248> [Consulta: 2023, Febrero 6]
- Chávez, I.; y Gutiérrez, M. (2018). Redes sociales como facilitadoras del aprendizaje de ciencias exactas en la educación superior. Apertura, 7(2), 1-112. Disponible: <http://www.udgvirtual.udg.mx/apertura/index.php/apertura/article/view/698/499> [Consulta: 2023, Febrero 21]
- Chávez, J. (2019). Uso de las redes educativas en la educación superior. Un caso específico. ComHumanitas: Revista Científica de Comunicación, 6(1). Disponible: <http://www.comhumanitas.org/index.php/comhumanitas/article/view/20158> [Consulta: 2023, Febrero 21]
- Fueyo, A.; Braga, G.; y Fano, S. (2018). Redes sociales y educación: el análisis socio-político como asignatura pendiente. Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado, 82(29.1). Disponible: <https://www.redalyc.org/pdf/274/27439665009.pdf> [Consulta: 2023, Febrero 24]
- Garay, U.; Tejada, E.; y Castaño, C. (2017). Percepciones del alumnado hacia el aprendizaje mediante objetos educativos enriquecidos con realidad aumentada. EDMETIC, Revista de Educación Mediática y TIC, 6(1). Disponible: <https://journals.uco.es/index.php/edmetic/article/view/5812> [Consulta: 2023, marzo 2]
- González, C.; y Muñoz, L. (2018). Redes Sociales su impacto en la Educación Superior: Caso de estudio Universidad Tecnológica de Panamá. Campus Virtuales, 5(1).

Disponible: <http://uajournals.com/ojs/index.php/campusvirtuales/article/view/117/106>
[Consulta: 2023, Enero 17]

Lafaurie, A.; Sinning, P.; y Valencia, J. (2018). WhatsApp y Facebook como mediación pedagógica en procesos de Orientación Socio Ocupacional. *Educación y Educadores*, 21(2) Disponible: [https:// dx.doi.org/10.5294/edu.2018.21.2.1](https://dx.doi.org/10.5294/edu.2018.21.2.1) [Consulta: 2023, Febrero 11]

Pérez, A. (2021). Retos y desafíos de la educación post pandémica. *Aula De Encuentro*, 23(1), 1–4. Disponible: <https://doi.org/10.17561/ae.v23n1.6246> [Consulta: 2023, Marzo 10]

Prats, M. A.; Torres, A.; Oberst, U.; y Carbonell, J. (2018). Diseño y aplicación de talleres educativos para el uso saludable de internet y redes sociales en la adolescencia: descripción de un estudio piloto. *Pixel Bit, Revista de Medios y Educación*, 52. Disponible: <https://dx.doi.org/10.12795/pixelbit.2018.i52.08> [Consulta: 2022, Enero 17]

Ramírez, M.; Cejas, S.; y Sánchez, M. (2017). Las redes sociales potencializan u obstaculizan el desarrollo educativo de los jóvenes en la Ciudad de Puebla. *XI Congreso de la Red Internacional de Investigadores en Competitividad*, 11, 1106-1118. Disponible: <https://riico.net/index.php/riico/article/download/1493/1153> [Consulta: 2022, Febrero 26]

Vanegas, R. (2020). *La Incorporación de las redes sociales en la enseñanza en Colombia*. (6ª ed.) Bogotá: Fondo Editorial de la Universidad Simón Bolívar FEDUSB.